

Globethics Repository

The logo for Globethics, featuring the word "Globethics" in white sans-serif font on a blue rectangular background.

Reflexiones sobre la ponencia de la Dra. Elisabeth Parmentier [Reflections on the presentation by Dra. Elisabeth Parmentier]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository.
More information on Globethics see <https://www.globethics.net>. Data and content policy
of Globethics Repository see <https://repository.globethics.net/pages/policy>.

Item Type	Article
Authors	Verhoeven, Alieda
Publisher	Instituto Universitario ISEDET
Rights	With permission of the license/copyright holder
Download date	2026-07-16 20:52:57
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/155728

Cuaderno de Teología
vol. XV, Nº 1-2, 1996, p.-167-173

Reflexiones sobre la ponencia de la Dra. Elisabeth Parmentier

Reactora: Alieda Verhoeven

En primer lugar celebramos el aporte que nos trae Elisabeth a nuestra Cátedra de Teología desde la perspectiva de la Mujer.

I- La historiografía documental ecuménica

Nos impacta su aporte en primer lugar por el concienzudo trabajo de análisis de los documentos más recientes sobre koinonia producidos en mini o maxi encuentros ecuménicos en Europa, y en el mundo. Gracias a *“La Casa de Libertad Ecuménica”*- de Ginebra, Suiza- Casa que alrededor de su *“Mesa Redonda”* constituida por personas de una multiplicidad de confesiones, tradiciones, grupos étnicos, razas, clases sociales, nacionalidades, opciones sexuales. *“Casa de Libertad”* que promueve la celebración, verdaderas fiestas litúrgicas en acción de gracias y de reconocimiento al que da la Vida: Casa desde la cual se han planificado estratégicamente acciones para defender la vida, la paz y la justicia de personas, y naciones enteras, y la Década de Mujeres. Esta *“Casa”* a través del estudio y el diálogo permanente desde 1927 en adelante se constituyó como uno de los principales instrumentos para promover la unidad de las diversas comunidades religiosas.

Nos parece que subrayar los aportes ecuménicos así logrados es de fundamental importancia dado que nos permite profundizar el reconocimiento y la incorporación de los aportes de las mujeres en la producción teológica, la pastoral de consolación, el combate por la paz, y la integridad de la creación, es decir, el compromiso ético que nos exige hoy desde siempre el ejemplo de vida de Jesús el Cristo, a los integrantes de las comunidades de fe cristiana en todo el mundo.

II- “El compromiso ético como generador de koinonia - estudio comparado de aportes de teólogas feministas

El abanico de aportes de 3 o 4 Teólogas feministas sin lugar a dudas enriquece nuestra comprensión de los procesos que están aún en pleno desarrollo, y nos permiten sintonizar en algunas de sus posturas. Algunas las estamos ya trabajando dentro de nuestra propia práctica pastoral/eclesial, y por este mismo trabajo hemos comenzado a formular algunos aportes y se nos ha presentado como estrategia justamente instalar en este mismo ámbito del quehacer teológico en el cono Sur, la **Cátedra de Teología desde la perspectiva de la mujer**. Aquí por ejemplo no cabría hoy plantear la Cátedra de Teología Feminista, ya que levantaríamos semejante polvareda que nos impediría avanzar hacia la meta. Es decir, nuestra propuesta es contextual. Y estimo que debemos considerar a las diversas vertientes de Teología feministas como respondiendo a los contextos en las que surgen, y a las experiencias vitales de las mujeres que las formulan, es decir, desde su “lugar en la vida cotidiana, la vida eclesial, la vida política, la vida nacional”.

En este sentido no difieren en la práctica de los escritos vétero y neo testamentarias, ya que cada relato, texto es producto de alguien o de un grupo que percibió la Ruah -de Dios- el don de Vida en tal o cual circunstancia, lo que permitió la necesidad de “proclamar” “poner por escrito” la fuerte vivencia del Ser o del Accionar Supremo, puesto en el lenguaje o los gestos propios del intérprete. En otros casos produjo la necesidad de reformular/reproyectar el curso de la historia de salvación, etc.

El análisis del Documento de *Una Unidad Costosa* nos lleva por ese mismo sendero abriendo aún más nuestro horizonte de posibilidades y aproximaciones a nuevas comprensiones del quehacer teológico y hermenéutico a partir de las acciones concretas por y para la Vida, tanto desde los ámbitos eclesiales como de las comunidades laicas. De una forma u otra los aportes que nos presenta Elisabeth nos exige a todas las personas presentes abocarnos a un nuevo proceso de estudio y lectura para intentar estar mejor preparado para el tipo de interrogante que ya nos están planteando a todo los niveles mujeres y varones, y sobre todo la juventud activa de las Iglesias en nuestras zonas geográficas.

Creo que podría ser interesante también que Elisabeth compartiera información sobre la producción a nivel de teología y de pastoral de mujeres protestante en Francia. Un país que creo tiene una mayoría de habitantes católicorromanas, pero con una historia muy particular sobre todo en las últimas décadas. Por otra parte una historia protestante sumamente interesante del cual desconozco personalmente los aportes de las mujeres, más allá de Madeleine Barot, precursora en el movimiento ecuménico, sobre todo por sus aportes al movimiento estudiantil cristiano.

Y también porque desde Francia las feministas comenzando por Flora Tristán (1803ss) y George Sand en el siglo XIX y en éste siglo Simon de Beauvoir, deben

haber sacudido también a las mujeres de las comunidades protestantes. ¿Qué movimiento -qué repercusiones o consecuencias han tenido estas portavoces del cambio para las mujeres protestantes, y si es que ha habido a partir de estas corrientes un producción teológico/pastoral? La Comunidad de Taizé y su impacto ecuménico, ¿qué consecuencia ha tenido para las comunidades evangélicas de Francia, su pastoral, su capacitación teológica?

Estimo también que el desafío que nos ha colocado hoy Elisabeth consiste en que nosotros y nosotras profundicemos nuestro análisis y estudio de la producción teológica indo-latino-afroamericana ya que la interpenetración étnico-racial-social-espiritual en nuestro continente desafía de forma indubitable toda concepción y/o proyección simplista de lo que significa ser comunidad de Fe en el proyecto por y para la vida que vino a anunciar “Un tal Jesús de Nazaret”.

Creo que tenemos que tener especial cuidado para evitar un polarización entre teología desde la perspectiva de la mujer y teología desde la perspectiva del varón, dado que esto nos podría involuntariamente colocar en la situación de hacerle el juego al sistema patriarcal. Y para ejemplificarlo me permito pedir prestado el pensamiento de una compañera católica romana feminista brasileña: Yvonne Gebara. Ella dice: “El movimiento de Jesús es un movimiento que incluye mujeres y varones, que buscan dentro del judaísmo una alternativa distinta, no fuera, sino dentro del judaísmo.....la comunidad cristiana de Lucas, interpretó el movimiento de Jesús como un nuevo nacimiento de la humanidad, que viene por las acciones de la resurrección”.

En esta perspectiva, que yo llamo colectiva, donde lo que importante no es tanto la persona individual de Jesús con su sexualidad propia. Esta perspectiva no va a subrayar que él es de sexo masculino, sino que es la persona individual que se abre, se transforma en persona colectiva y como tal incluye varones y mujeres. Esta perspectiva colectiva nos incluye. Jesús es símbolo, es persona, pero es también símbolo en el cual nos incluimos. No por su sexualidad, sino por la lucha, por la resurrección de la gente. Nos incluimos en su propuesta, que nos toca....Por último Yvonne señala: “En los últimos años siempre afirmamos que la Biblia ilumina la realidad y vamos a ella en busca de luz para saber qué hacer. Yo pienso exactamente lo contrario. Pienso que es la realidad la que me permite leer la tradición de otra manera. Es el lugar social que ocupo, los valores que son partes de mi lucha, mis solidaridades, mis acciones, lo que permite leer la Biblia de una manera o de otra. ¿Por eso se ha dicho que la Biblia ilumina la realidad? Pero cuando entramos a un texto lo hacemos con nuestra historia, con nuestras cuestiones, con nuestro dolor, con nuestra esperanza. Es nuestra vida la que ilumina, la tradición sólo ayuda, comulga con nuestras vidas si lo permitimos, cuando hacemos preguntas claras. Desde esta perspectiva feminista hay que entrar en la Biblia, buscar de nuevo las partituras de

nuestra tradición, pero hay que ejecutarlas con los instrumentos que hoy tenemos y escucharla con nuestro cuerpo, con las preguntas de hoy”¹.

Reactora: Araceli Ezatti

En primer lugar deseo no sólo agradecer a la Dra. Parmentier sino celebrar este encuentro teológico como un “*compartir de dones*” y en tanto tal como una expresión de *koinonia*. Damos gracias a Dios por estar reunidos.

Me gustaría centrar mi atención solamente en un punto: la creciente utilización del concepto de *koinonia* por parte del movimiento ecuménico para definir la unidad buscada por las iglesias.

Reacciono desde mi identidad de mujer, pastora que trabaja con gente muy pobre, en cárceles y también como miembro de Fe y Constitución. Estas son realidades que trato de integrar desde hace muchos años.

Conuerdo con la Dra. Parmentier en que el concepto de *koinonia* se ha convertido en un elemento clave en discusión teológica ecuménica actual. Sin embargo, más que como un concepto teológico que alberga en amplios límites las dificultades del diálogo teológico actual, yo lo veo como una *nueva institución teológica* en la comprensión de la naturaleza de la comunidad humana que sale al rescate de un teología europea desestimulada y de teologías contextuales también desestimuladas aunque por diferentes razones. Volveremos sobre este punto.

En Latinoamérica también *koinonia* es un elemento hermenéutico fundamental en nuestra teología. Sin embargo, creo que el camino ha sido diferente al europeo. Para nosotros la comprensión de *koinonia* se ilumina desde una práctica solidaria, sacramental, comunitaria, más que como resultante de un proceso teológico de estudio teórico. En América Latina se ha dado un profundo diálogo entre la vida cotidiana, la doctrina y al Palabra que desafía a la teología clásica normativa con nuevos signos, símbolos, significantes que rompen los parámetros de su discurso y convocan a nuevas comprensiones de la fe que no están contenidas en la tradición doctrinal acotada por el método, la palabra escrita y la estructura de poder que la sustenta.

Esta práctica-reflexión de las iglesias no se da en un espacio teológico *exclusivo* y *cerrado* sino en la interacción con movimientos sociales, políticos, religiosos que reivindican los derechos de los tradicionalmente “en silencio”, “descalificados”. Esas voces que parecen nuevas pero que siempre estuvieron ahí, pero fueron silenciadas o enajenadas a tal punto que dejaron de ser incluidos en la iglesia como seres pensantes y así también desaparecieron de la teología.

¹Ivonne Gebara en “Una propuesta feminista ante el patriarcalismo”. Ed. mimeografiado del Centro Tiempo Latinoamericano-Córdoba, Argentina, 1995.

Sin embargo, la creciente responsabilidad, identificación y autoestima de los grupos llamados minoritarios interactúa con la también creciente insatisfacción de los teólogos europeos y norteamericanos ante una tarea teológica que se iba vaciando de contenidos, que se hace estéril ante el propio sufrimiento y soledad de los países satisfechos económicamente.

Koinonia es más que un concepto de cuño teológico, es una expresión de profunda riqueza bíblica que logra reconducir el diálogo ecuménico y reinterpretar la comunidad no como el esfuerzo de unir lo separado o acordar lo pactable sino como la revelación del mandato divino de *encontrarnos con el otro*, comprender la profunda y extensión de la comunión entre los hermanos y con Jesucristo (la riqueza de la diversidad). El concepto de *koinonia* se nutre en la Palabra de Dios como Revelación de su gracia, nos incluye y nos convoca a una unidad que supere la discusión doctrinal en torno a la naturaleza, estructura y autoridad de la iglesia. Discusión que llevó a un *congelamiento del diálogo teológico en los '80* - en torno a la unidad con un hecho insignificante en temas como el ministerio femenino y la celebración de la comunión.

Sin embargo, el diálogo teológico estaba siendo desafiado desde muchos lugares a la vez. Nuevos modelos de Iglesia, movimientos de comunidades de base, acciones solidarias en las que compartían cristianos y no-cristianos. Movimientos sociales con fuerte voluntad propia que aportan una cosmovisión diferente. La riqueza de la diversidad de sujetos es amenazante para el esquema teológico occidental y cristiano. La diversidad de sujetos se vuelca a la Biblia y relee, verbaliza, contesta, desafía, llama al otro.

Debemos reconocer que hay diferentes caminatas teológicas que se cruzan, se desafían, pero fundamentalmente que tienen puntos de partida diferentes.

No es lo mismo partir de las distintas doctrinas eclesiales que partir de la lucha por la supervivencia, la necesidad de recuperar la dignidad, de ser reconocido en su identidad. Pero ambos caminos son válidos para sus sujetos porque la teología es válida si refleja la situación y la necesidad del sujeto. El mundo de los universales se hace ajeno a unos y otros.

Creo que la *koinonia* se expresa más cabalmente en la relación comunitaria entre hombres y mujeres entre sí y de ambos con Dios.

Partir de la experiencia y la necesidad humana no es una reducción de la teología a lo cotidiano sino una expresión de compromiso del pensamiento con la vida sin la tentación de racionalizar, negar o idealizar la Iglesia sacándola del mundo.

Koinonia expresa la Iglesia o comunidad encarnada con el sufrimiento y también con la riqueza de la celebración.

Koinonia insta a la superación del dualismo cuerpo-espíritu, reflexión-acción, teología-práctica pastoral, en el encuentro holístico que es expresión de la plenitud. En este sentido comprendo la densidad teológica y espiritual que el sentido bíblico de *koinonia* da a la iluminación de la comunidad humana y la unidad de los creyentes

en diálogo con los no-creyentes.

Para mi la *koinonia* o vivencia en comunidad es una experiencia desafiante y difícil. Cuando estoy en la comisión de Fe y Constitución participando de largas discusiones teológicas que intentan esclarecer la vida comunitaria me pregunto: ¿Qué hago yo aquí?, ¿Por qué no estoy allá, viviendo la teología de la *koinonia* con mi gente?

Pero cuando estoy en mi Iglesia extraño el diálogo teológico en el marco universal de Fe y Constitución. Creo que hay una seducción mutua entre la práctica pastoral y la reflexión que se buscan, se llaman, se pelean y se desafían.

Pero el diálogo es difícil. Quiero terminar señalando algunos problemas de este diálogo.

1) Procurar un diálogo simétrico

Desde las teologías contextuales el diálogo con los teólogos clásicos se parece a un casi imposible diálogo de un niño con su padre. Al niño se le escucha, se le celebran las cosas graciosas, pero si se pasa de límite se le pega en la boca.

2) Integrar Agendas

Es difícil integrar las agendas de los diferentes contextos y necesidades. En una agenda teológica de temas doctrinales propios de teólogos europeos, nuestros temas latinoamericanos parecen demasiado puntuales, demasiado cotidianos, muy pobremente formulados teológicamente. Sin embargo, ambas agendas son vitales para los sujetos que las proponen. Debemos entender que la teología es contextual y es pertinente para el que la formula. Esto se supera en el profundo respeto por el otro en su tiempo y espacio. Las agendas universales tan [exclusivas ó inclusivas?] llegan a ser alejadas y poco pertinentes para todos.

3) Descubrir la semántica del otro

La anterior nos introduce en el problema semántico para descubrir los símbolos y signos del otro, su raza, cultura, cosmovisión y nuevamente el valorarnos unos a otros como hijos de Dios y aceptar la diversidad como riqueza y no como estigma.

4) Mantener la tensión inherente a una teología inclusiva

Una teología inclusiva requiere la lucha permanentemente contra la tentación del egoísmo, la superioridad, el dominio del otro.

La inclusividad es tensa, porque requiere de equilibrio respetuosos, de consensos, de amor contenedor y consolador.

Sin la tensión de las diferencias no hay una teología inclusiva, no hay diálogo rico.

Aún con estos conflictos creo que estamos en un excepcional momento teológico. En los diferentes ámbitos hemos pasado del desestímulo de una teología inerte o una teología rechazada y sin espacios, a una teología donde se advierte el deseo del uno por el otro para obrar su complitud.

El filósofo Lyotard dice que la pobreza de los europeos es la imposibilidad de desear y sentir.

Creo que este deseo del otro se reaviva en una búsqueda teológica en la que la teología clásica y las contextuales se buscan, se desean, se encuentran. Vamos hacia la complitud y espero que en este peregrinar las barreras no sean tan grandes que aborten el intento.

Copyright and Use:

As an ATLAS user, you may print, download, or send articles for individual use according to fair use as defined by U.S. and international copyright law and as otherwise authorized under your respective ATLAS subscriber agreement.

No content may be copied or emailed to multiple sites or publicly posted without the copyright holder(s)' express written permission. Any use, decompiling, reproduction, or distribution of this journal in excess of fair use provisions may be a violation of copyright law.

This journal is made available to you through the ATLAS collection with permission from the copyright holder(s). The copyright holder for an entire issue of a journal typically is the journal owner, who also may own the copyright in each article. However, for certain articles, the author of the article may maintain the copyright in the article. Please contact the copyright holder(s) to request permission to use an article or specific work for any use not covered by the fair use provisions of the copyright laws or covered by your respective ATLAS subscriber agreement. For information regarding the copyright holder(s), please refer to the copyright information in the journal, if available, or contact ATLA to request contact information for the copyright holder(s).

About ATLAS:

The ATLA Serials (ATLAS®) collection contains electronic versions of previously published religion and theology journals reproduced with permission. The ATLAS collection is owned and managed by the American Theological Library Association (ATLA) and received initial funding from Lilly Endowment Inc.

The design and final form of this electronic document is the property of the American Theological Library Association.